

Religiosas, cargando sobre sus hombros el Madero de la Santa Cruz. Segun la feé de Baptismo authorizada con tres Escribanos de la Villa de Azuaga, parese haver sido gamela, porque consta haber sido baptizadas dos niñas Juana, y Leonor hijas de Francisco Labado Escribano, y de Juana Rodriguez, el dia veinte y quatro de Diziembre del año de mil quinientos y noventa y siete, de donde se infiere, q quando murió tenia de edad setenta y cinco años y tres meses, con cinquenta y ocho años y quatro meses de Religiosa Carmelita Descalza, desde el dia, que recibió el santo hábito.

Con la Madre Josepha de Jesus Maria, aconteció lo mismo, que sucedió con la Madre Ana de la Concepcion: porque como vivia quando escribieron las Religiosas antiguas, tan solamente la M. Juana de Jesus Maria, que en su quadero despues de tratar de las Religiosas, que havian muerto, apuntó las virtudes, que resplandecian en las, que actualmente vivian sin declarar sus nombres, nos dá razon de la M. Josepha expresando con brevedad sus prendas, y sus virtudes, que se colige ser así, por la relacion, que me embio la M. Maria de Christo, formada de las noticias, que le participaron las Religiosas antiguas, y principalmente la M. Juana de San Bernardo, y la M. Nicolasa de la Santissima Trinidad, que comunicaron á la M. Josepha de Jesus Maria.

De el libro de las profesiones consta se llamaba en el siglo Doña Josepha de Priego, natural de esta Ciudad, hija legitima de Juan Martin originario de los Reynos de España, en Balcazar, y de Doña Isabel de Priego, natural de Viruega, y vezinos de esta Ciudad: Desde niña, fue muy inclinada á la virtud, frequentando los Santos Sacramentos de donde le prohibo la vocacion, y fervorosos deseos de consagrarse á Dios, en la Religion, mas como llegase á edad competente para elegir estado, por no tener sus Padres bastante caudal, para el dote de Religiosa, la inclinaban, y instaban, para que eligiese el estado del matrimonio, viéndose pues oprimida de sus Padres acudió á buscar el remedio en su Patron, y especialissimo abogado de el Castissimo Esposo, y Santissimo Patriarcha el Señor San Joseph a quien tenia cordialissima devocion pidiendole fuese serbido de disponer la consecucion de sus deseos, alcançando de la Divina Magestad, medios, y modos para lograr su vocacion: certifica, y asegura la Madre Maria de Christo, que oyó dezir á las Religiosas antiguas, como estando en esta afficion, y habiendo inter puesto la proteccion del Señor San Joseph en estas sus afectuosas, y fervorosas suplicas, vino, ó se le apareció vn Venerable Varon, que le entregó lo que necesitaba para la dote de Religiosa, y despedido de su presencia jamás se pudo saber, quien fuese este liberalissimo bienhechor, por lo qual juzgó, que avia sido su querido, y amado Patron, y Abogado el Señor San Joseph: con cuyo beneficio se determinó á hazer las diligencias visitando á las Religiosas, las quales habiendo examinado su vocacion, y ex-

perimentado sus virtudes le dieron el santo hábito el dia cinco de agosto del año de mil seiscientos y quinze y la profesion el año siguiente el dia catorze de agosto, siendo Priora la Madre Francisca de la Natividad.

Aviendo sido su entrada en este Convento tan admirablé como queda dicho, mucho mas debemos admirar las disposiciones divinas de Dios nuestro Señor, pues aseguran, así la Madre Juana de Jesus Maria en su quadero, como tambien la Madre Maria de Christo en la relacion, que forma, de lo que oyó a las Religiosas antiguas, que jamas pudo aprender á leer latin para rezar el officio divino: debemos entender, que para darle la profesion atenderian á lo heroyco de sus virtudes con la confianza de que con el tiempo, y aplicacion suya se consiguiere, lo que no se havia podido conseguir en el año de el noviciado: pero fue de tal calidad la rudeza, que no bastaron diligencias, para que aprendiese á ler, y rezar el officio divino por lo qual cumplia con esta obligacion rezando por las quentas como lo hacen las Religiosas de velo blanco: resplandeciendo en este punto su profunda humildad, porque siempre, y siendo ya Religiosa antigua, en todos los actos de comunidad y en el choro ocupaba, y se sentaba despues de todas las Religiosas choristas, y en tiempo de maytines se levantaba á despabilar las bellas como lo executan las Religiosas de velo blanco, aunque atendiendo la comunidad a las virtudes, que resplandecian en la Madre Josepha, siempre tuvo voz, y voto en las elecciones, en las consultas, y en los capitulos como Religiosa de velo negro.

Fue observantissima en la asistencia á los actos de comunidad sin que se lo impidiesen los achaques, y enfermedades, que padeció con admirable paciencia, y edificacion de las Religiosas, y sin que se lo estorbasen las ocupaciones de portera, y de refitolera, que para todo se prevenia con tiempo, para no faltar á los actos de comunidad, como tambien para emplearse en el exercicio santo de la oración, pues fuera de las dos horas que manda la constitucion, todos los ratos, que podia los lograba con ferborosos affectos, y espirituales consuelos de su espiritu, en hablar con Dios exercitando la oración, de que fue amantissima, de la qual salía tan encendida, y abrazada en el fuego de el divino amor, que todo el dia estaba en la presencia de su divina Magestad, exercitando con grande consuelo espiritual de su alma los officios, y ocupaciones, en que la ponía la obediencia.

Muchos años exerció obediente el officio de refitolera, y siempre que entraba, y salía de el refectorio se ofrecia con todo el afecto de su corazón á su amante Esposo Jesu - Christo nuestro Señor en vna debotissima Imagen, que estaba á la cabecera de el refectorio en el doloroso paso, y representacion de la humildad, y paciencia: en vna ocasion de estas le vinieron deseos santos de saber como estaría su corazón en la presencia de aquel Señor, y llevada de estas afectuosas ancias le pidió á su divina Magestad

pad fuefe serbido de mosttarfele, a cuya peticion correspondiò el soberano Jesus, manifestandole à su querida esposa en sus propias manos su amante corazon muy limpio, y enlendido en el divino amor, però el medio con vna pequeña mancha, que serbià, no de gracioso lunar, que diese primorosos reales à su hermosura, sino de negro, y torpe borron, que quanto obscurecia la candida limpia de su corazon, tanto le empañaba la ardiente fineza de su amor; por lo qual confusa, y abergonzada pidiò encarecidamente à su amante Esposo fuefe serbido de declararle lo que significaba aquella mancha, acuya peticion correspondio el Señor diciendole: *Essa mancha es el affecto, que le tienes à tu confessor, y me lo quitas à mi, y assi aunque me lo ofres no es todo entero, como yo lo quiero*: En cuyo suseso tienen mucho que advertir, que enmendar, y que corregir las Religiosas, y personas espirituales, que tan desordenadamente aman, y quieren à sus confessores; procurando dirigir, y moderar este affecto, porque es verdad, que aman, y quieren à su padre espiritual como instrumento, y medio, que las conduce, guia y encamina por la senda de las virtudes à la encumbrada cima de la perfección; mas para conseguir esta, tambien son medios eficaces la oracion, y la comunión, las mortificaciones, trabajos, y tribulaciones, assi interiores como exteriores, y serà prudente santa, y discreta disposicion reparir con igualdad el amor, y el affecto en todos estos medios, que conducen à la vnion con Dios: que entonces serà justo, y recto el amor al Padre espiritual quando sea igual el affecto à las tribulaciones, à los trabajos, à las mortificaciones, à la comunión, y à la oracion: en este aunque se exeda no ay peligro, porque todo es espiritual, en el otro qualquier exceso es peligroso porque suele pasar los limites de espiritual, y nunca le falta el apego de criaturas; tan confundida, y tan humillada, quedò la Madre Josepha, que despues de labar, y limpiar con copiosas lagrimas de amoroso arrepentimiento la mancha, que le mostrò en su corazon su amante Esposo, procurò tanto quitar el apego à criaturas, que quando comulgaba, desde que se reconciliaba aunque fuese dos dias antes no hablaba con criatura alguna respondiendole à todo lo que le preguntaban las Religiosas por señas, cuya disposicion, y preparacion es muy debida, y serà muy vtil, y provechosa, porque quien està para recibir à Dios, y hablar con su divina Magestad, debe abstenerse de comunicar con criaturas.

Para que se conosca el alto, y eminente grado de perfeccion à que llegò la Madre Josepha de Jesus Maria abrañando, y guardando con puntualissima obserbancia el sagrado instituto sin mitigacion de la descalses Carmelitana, miren como el todo poderoso la acreditò hija legitima de su santissimo Patriarcha el grande Propheta Elias, pues si este insigne zelador de la honra de Dios hizo, que defendiese sobre Israel vna copiosa llubia de agua, quando más la necesitaba mediante vna pequeña nube, imagen de Maria

San-

Santissima nuestra Señora, esto mismo ejecutò la Madre Josepha, como verdadera hija de Elias: Porque habiendo sucedido vn año faltar las aguas, de tal calidad, que se perdian las sementeras, se morian los ganados, y con el sumo calor crecian, y se aumentaban las enfermedades, no bastando profesiones publicas de penitencias, que se hacian en la Ciudad, ni rogativas, que se continuaban en todos los Conventos, acudiàn muchas personas al torno pidiendo à las Religiosas suplicasen à la divina Magestad se sirviese de mostrar su piedad, y misericordia embiando aguas, para el socorro, y alivio de tantas necesidades; entonces la Madre Priora encargando en la comunidad este comun, y vniversal trabajo le dijo à la Madre Josepha: *Hermana, que hasè como no pide à Dios, que nos embie agua, mire que le mando le pida à nuestro Señor, que llueua, y hadeser oy, pidaselo à Dios, y à la Virgen de Atocha, que es vna Imagen pequeña, que se tiene con grande veneracion en este Convento, y en aquella ocacion cuidaba de su culto, y adorno la Madre Josepha, la qual obedeçiendo el mandato de la Prelada, se entro luego en su celda, y contodo esmero la barriò, y regò, aseandola quanto pudo para traer consigo la milagrosa Imagen, y en serrarse à cumplir la obediencia haciendo à solas oracion, y suplica à la divina Magestad, que assi lo ejecutò trayendo à su celda despues de visperas el sagrado Simulacro de la Santissima Virgen, y lo mismo fue dar principio à su serborosa oracion, que empesar el cielo à cubrirse de nubes, y llovio tan copioso, y grande aguafiero, que llenò de agua la Ciudad, y todos los lugares circunvecinos, de fuerte que continuandose las aguas, fosegaron las enfermedades, y reformandose los sembrados, abundaron las semillas con vniversal consuelo, y alivio de la Ciudad, y toda su comarca; pero la Madre Josepha perseberaba en su oracion de tal suerte, que no pareciendo en toda la tarde como tenia el officio de refitolera la llamaban, y viendo que no respondiò ocurrieron à buscarla en su celda donde la hallaron elebada toda en Dios con vn rostro tan hermoso, que parecia vn Angel, aguardaron à que volbiese en si, y habiendo vuelto, dijo muy gozosa, y alegre: *Ya mi Señora de Atocha nos embiò agua*: Cuyo suceso asegura, y certifica la Madre Maria de Christo se lo oyo à mas de doze Religiosas antiguas, que se lo certificaban, y principalmente a la Madre Juana de San Bernardo, que comunicò, y tratò mucho tiempo a la Madre Josepha de Jesus Maria.*

Por vltimo cargada de meritos, con mas de quarenta años de Religiosa carmelita descalsa, corresponderia à vna vida tan exemplar, vna dichosa muerte, y feliz transito, que segun el libro de las profesiones, passò desta vida temporal à la eterna el año de mil seisçientos y cinquenta y cinco sin expresar el dia en que murió: Adviertese que vivia el año de mil seisçientos y veinte y dos, y assi fue vna de las que el amantissimo Esposo Jesus con la Cruz al hombro visitò, quando vido la V. Madre Isabel de la Encar-

na.